LOS *SONETOS* DE SHAKESPEARE: MODOS DE TRADUCCIÓN DE POESÍA INGLESA

JOSÉ SILES ARTÉS

Universidad Complutense de Madrid

Los *Sonetos* de Shakespeare son sin duda una de las obras de la poesía inglesa más traducidas al castellano. Igualmente, las correspondientes traducciones han sido analizadas en diversos trabajos, como los de López García (1978), MacCandless (1986) y Muñoz Calvo (1986). Aquí me he limitado a reseñar unas cuantas traducciones completas (y también la incompleta de Múgica Laínez), aparecidas hasta el presente. Por razones de espacio, aporto pequeñas muestras, siempre referidas a un solo soneto, el LX, que reza así:

Like as the waves make towards the pebbled shore,
So do our minutes hasten to their end;
Each changing place with that which goes beore,
In sequent toil all forwards do contend.

Nativity, once in the main of light,
Crawls to maturity, wherewith being crowned,
Crooked eclipses 'gainst his glory fight,
And Time that gave doth now his gift confound.

Time doth transfix the flourish set on youth,
And delves the parallels in beauty's brow,
Feeds on the rarities of nature's truth,
And nothing stands but for his scythe to mow.

And yet to times in hope my verse shall stand,

José SILES ARTES. Los Sonetos de Shakespeare: modos de traducción de poesía inglesa
Centro Virtual Cervantes

Praising thy worth, despite his cruel hand (1).

En el año 1929 ven la luz las *Obras Completas* de William Shakespeare traducidas por Luis Astrana Marín, donde, por primera vez en castellano, se publican todos los *Sonetos* del dramaturgo y poeta inglés. Quince años más tarde, en 1944, el mismo traductor saca los *Sonetos* en edición aparte, con un prólogo y notas. En este prólogo declara Astrana Marín que su versión es en prosa por parecerle "imposible (fuera de otro linaje de consideraciones) reproducir con exactitud en versos castellanos los metros ingleses, compuestos de palabras generalmente de menos sílabas" (1944, p. XXXVI). Prosa por verso nos da pues este famoso traductor de Shakespeare, alegando la mayor longitud de la línea española. El tratar de resolver esta discrepancia entre las dos lenguas será criterio básico de una escuela de traductores a los que podríamos calificar de "fieles". Desembarazado del engorro aritmético de las sílabas, Astrana Marín puede expresar así en castellano el pareado final del soneto LX de Shakespeare:

> Y, sin embargo, mis versos vivirán en edades que aún son una esperanza,
> elogiando tus prendas, a despecho de su mano cruel (1944, p. 123).

Son veintidós palabras para decir lo que en Shakespeare son diecisiete. Choca también la renuncia del traductor a toda versificación, pero en esto sus ideas son muy claras: "ninguna traducción en verso es buena, ni puede serlo, porque siempre obliga a infidelidades". Por el contrario, su procedimiento asegura, según dice a continuación, que el texto de Shakespeare sea trasladado "voz a voz, con el mismo ritmo de su verso, su mismo color y su propia figura", y al resultado, tan pretendidamente aquilatado al original, llama "versión pura" (1944, p. XXXVI).

Sabio conocedor de toda traducción sobre Shakespeare, Astrana Marín debió sorprenderse mucho aquel mismo año de 1944, cuando en los escaparates de las librerías aparecieron los sonetos completos del poeta, traducidos en verso. En verso endecasílabo y siguiendo la característica ordenación de rimas del original, la cual puede verse arriba en el soneto LX; a saber: tres cuartetos de rimas alternas y un pareado final. La nueva versión, poética, significaba un giro de ciento ochenta grados respecto a la versión de Astrana Marín y una artística afrenta a su "vesión pura". Su afrentador, una mujer: Angelina Damians de Bulart, quien sin duda era consciente de su hazaña,

---

(1) W. Shakespeare: *The Complete Works*, ed., introducción y glosario Peter Alexander, Londres/Glasgow, 1951.

José SILES ARTES. Los Sonetos de Shakespeare: modos de traducción de poesía inglesa
Centro Virtual Cervantes

cuando en su prólogo aludía a "la circunstancia de no haber sido nunca traducidos en verso español los *Sonetos* de Shakespeare al menos en su mayor parte" (1944, p. VII). Se trata de un prólogo brevísimo en el que, como el que no quiere la cosa y en apenas dos líneas, Damians de Bulart coloca su listón a una altura que Astrana Marín había calificado de "imposible". Su intención ha sido, declara, que de los sonetos de Shakespeare "se pueda siquiera vislumbrar su belleza poética transplantada a nuestro idioma" (1944, p. VII):

> Como las olas que a la costa afluyen
> una tras otra en sucesión constante,
> nuestros minutos presurosos huyen,
> y nos acercan al postrer instante.

Mucha infidelidad podría haber encontrado su antecesor en este primer cuarteto de Angelina Damians que consta de veinticuatro palabras, frente a las treinta que Shakespeare utilizó. En cualquier caso, es dudoso que Astrana Marín pusiera reparos a la belleza, fluidez y naturalidad del cuarteto arriba transcrito, compuesto en endecasílabos castellanos rimados en sonora rima consonante.

A partir de aquí la vía quedaba abierta para acometer más aventuras poéticas con la serie completa de los sonetos shakespearianos, pero es preciso no pasar por alto que la arriscada empresa de Damians de Bulart tiene un precedente en España con una traducción, también rimada y en versos endecasílabos, de Carme Montoriol i Puig (1928). En dieciséis años se anticipa a Angelina Damians esta traductora, cuya versión, en catalán, queda fuera del campo concreto del castellano que nos hemos propuesto en este sumario.

La siguiente traducción de todos los *Sonetos* aparece treinta años después. Es la de García Calvo, en la que el soneto LX se inicia así:

> Como olas ruedan hacia guijarrosa playa,
> *así nuestros minutos a su fin conspiran;*
> cada uno reemplazando al que delante vaya,
> en trajín sucesivo avante todos tiran.

De nuevo rimas alternas y consonantes, pero el verso no tiene once sílabas, sino trece, pues, dice el traductor, "una versión fiel del inglés exige más número de sílabas" (1974, p. 27). Hemos vuelto así al criterio de la fidelidad, al que se incorpora la versificación. Pero esta dualidad nos da un verso como "en trajín sucesivo avante todos tiran" que nos pone un tanto en guardia. Y lo mismo nos ocurre en el segundo cuarteto:

José SILES ARTES. Los Sonetos de Shakespeare: modos de traducción de poesía inglesa
Centro Virtual Cervantes

El nacimiento, en alta luz un día, hasta
la madurez gatea, desde cuya cumbre
torvos eclipses luchan con su ufana lumbre,
y el Tiempo, que lo diera, ya su don malgasta.

Aquí es la frase "la madurez gatea" lo que atenta contra la elevación poética. El pareado final de García Calvo, sin embargo, discurre con naturalidad y musicalidad:

Y aún mi verso ante el Tiempo se alza en esperanza,
cantando, pese a su hoz sangrienta, tu alabanza.

Le llega ahora el turno a la traducción de José Méndez Herrera (1976), donde, igual que hizo Damians de Bulart, los *Sonetos* son trasladados en metro endecasilábico, si bien su combinación es diferente. Méndez Herrera sigue la tradición clásica española que consiste en dos cuartetos *abba abba* y dos tercetos de ordenación variable:

Cual olas hacia playa pedregosa,
nuestros minutos a su fin proceden
cambiando el puesto con los que anteceden
en su ansia de avances afanosa.

El nacer, ya en la mar esplendorosa,
repta a la madurez; cuando a ella acceden,
al torvo eclipse sus fulgores ceden,
y hurta el Tiempo su dádiva preciosa.

Al repetir el segundo cuarteto las rimas del primero, Méndez Herrera logra un soneto más sonoro que el empleado por Damians de Bulart. En esta traducción, a imitación de Shakespeare, cada uno de los tres cuartetos del poema lleva rimas diferentes. En cuanto al criterio básico de Méndez Herrera, su modelo parece ser Chapman, el traductor de la *Ilíada* al inglés, del que cita que "la función de todo intérprete inteligente y justo es no seguir el número y orden de las palabras sino las mismas cosas materiales, para que las frases tengan un orden diferente, y vestirlas y adornarlas con aquellas palabras, estilo y formas de la oración que más aptas sean para el idioma en que se convierten" (1976, p. 53).

Pero el péndulo sigue oscilando, como se verá nueve años más tarde en la traducción de Fátima Auad y Pablo Mañé Garzón (1985):

José SILES ARTES. Los Sonetos de Shakespeare: modos de traducción de poesía inglesa
Centro Virtual Cervantes

Tal como avanzan las olas hacia la pedregosa orilla,
así nuestros minutos se apresuran hacia su fin;
cada uno intercambiando sitio con aquél que va delante,
en afanosa secuela donde tienden a avanzar.

El traslado aquí es verso a verso y sin ninguna rima u horma métrica. Como nos dice la solapa del editor, esta traducción sólo persigue ser "un elemento de ayuda para la comprensión del texto original y, en consecuencia, es una traducción literal" (1985). Es un enfoque de valor práctico que tiene numerosos antecedentes en traducciones escolares. La siguiente edición en castellano de los *Sonetos* vuelve por los fueros de la composición poética. Carmen Pérez Romero (1987) emplea el verso de catorce sílabas o alejandrino y respeta la disposición del soneto shakespeariano con sus tres cuartetos de rima alterna y un pareado final. Al mismo tiempo, la adopción de un verso largo le permite alistarse en el bando de los traductores "fieles". Obsérvese el tercer cuarteto y el pareado final:

El tiempo a la florida juventud transfigura,
y paralelas traza de belleza en la frente,
se nutre de rarezas de la leal natura,
y todo permanece para que la hoz lo siegue.

Mas mi verso estará en tiempos que aún se esperan
pese a su fiera mano, alabando tus prendas.

La idea de los catorce versos reaparece en Carlos Pujol (1991), aunque aquí se hace caso omiso de la rima, que sólo aparece casualmente:

Como invaden las olas una playa de guijas
así corre a nuestro fin nuestro tiempo, ocupando
cada una el lugar que ocupaba la de antes,
empujándose así en su avance esforzado.

El criterio de este traductor está encerrado en las siguientes palabras suyas: "toda traducción es siempre otra cosa muy distinta, y así ocurre con estos *Sonetos* en castellano" (1991, p. 11).

Pujol está quizá en la línea de Manuel Múgica Laínez, cuya traducción de los *Sonetos* de Shakespeare se publica en España en 1983. Ésta, que sólo contiene cincuenta y seis de los ciento cincuenta y cuatro sonetos, está realizada en endecasílabos blancos o sin rima. Véase el tercer cuarteto y el pareado final:

José SILES ARTES. Los Sonetos de Shakespeare: modos de traducción de poesía inglesa
Centro Virtual Cervantes

El Tiempo horada el juvenil adorno,
surca de paralelas la hermosura,
se nutre de supremas maravillas
y nada existe que su hoz no abata.

A pesar de su mano cruel, mi verso
dirá tu elogio en tiempos que esperamos.

Es una dicción elegante, tan lejos de la exuberante prosa de Astrana Marín por un lado, como de los notables traslados poéticos de Damians de Bulart o de Méndez Herrera, por otro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

LÓPEZ GARCÍA, D.: "Las traducciones de los *Sonetos* de Shakespeare", en *Estudios de Filología Inglesa*, 4-5, Granada: Universidad de Granada, 1978, pp. 5-18.

MACCANDLESS, I.: *Estrategias para la traducción de la poesía: un estudio de la problemática de la poesía mediante el análisis de las traducciones al castellano de los* Sonetos *de Shakespeare*, Tesis doctoral, Universidad de Granada, 1986.

MUÑOZ CALVO, M.: *Ediciones y traducciones españolas de los* Sonetos *de Shakespeare: análisis y valoración crítica*, Tesis doctoral, Universidad de Zaragoza, 1986.

SHAKESPEARE, W.: *Els Sonets de Shakespeare*, trad. Carme Montoriol i Puig, Barcelona, 1928.

— *Obras Completas*, Estudio preliminar, trad. y notas por Luis Astrana Marín, Madrid, 1929.

— *Sonetos*, Prólogo, trad. y notas por Luis Astrana Marín, Madrid, 1944.

— *Sonetos*, Texto inglés con la traducción completa en verso español por Angelina Damians de Bulart, Barcelona, 1944.

— *The Complete Works*, ed., introducción y glosario de Peter Alexander, Londres/Glasgow, 1951.

— *The Sonnets/Sonetos de amor*, texto crítico y trad. en verso de Agustín García Calvo, Barcelona, 1974.

— *Sonetos*, versión de José Méndez Herrera, Esplugas de Llobregat, 1976.

— *Sonetos*, selección y trad. Manuel Múgica Laínez, prólogo de Antonio de Villena, Madrid, 1983.

— *Obra completa en poesía*, edición bilingüe, trad. Fátima Auad y Pablo Mañé Garzón, Barcelona, 1985.

— *Monumento de amor: Sonetos de Shakespeare*, versión al castellano en sonetos de Carmen Pérez Romero, Cáceres, 1987.

José SILES ARTES. Los Sonetos de Shakespeare: modos de traducción de poesía inglesa
Centro Virtual Cervantes